



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Materia: Antropología médica

Reporte de lectura

Presenta. Gabriela Gpe Morales Arguello

Dr. Jiménez Ruiz Sergio

Lugar y fecha

Comitán de Domínguez Chiapas 29/06/2020

antropología:

Un concepto instrumental de cultural el universo que abarca la definición conceptual de cultural es extremadamente complejo y diverso, divisor de las varias corrientes analítico-teóricas y formador de campos epistemológicos y metodológicos propios. La cultura puede ser definida como un conjunto de elementos que califican cualquier actividad física o mental que sea compartida por diferentes miembros de un grupo social. Se trata de elementos sobre los cuales los actores sociales, construyen significados para las acciones e interacciones sociales concretas y temporales, así como sustenta las formas sociales cronéticas y temporales, así como sustentan las formas sociales vigentes, las instituciones y sus modelos operativos. La cultura incluye valores, símbolos, normas y prácticas. Tres aspectos deben ser resaltados para que podamos comprender el significado de la actividad sociocultural. La cultura es aprendida, compartida y estandarizada. Sin negar su destacado papel, la perspectiva cultural afirma que la cultura modela las necesidades y características biológicas y corporales. De esta forma, la biología ofrece un paño de fondo para el comportamiento, así como provee las potencialidades de la formación y desarrollo humano. Sin embargo, es la cultura compartida por los individuos formadores de una sociedad que torna estas potencialidades en actividades específicas, diferenciadas y simbólicamente inteligibles y comunicables. Dado su carácter



dinámico y sus características político-ideológicas intrínsecas, la cultura y los elementos que la caracterizan, son fuentes mediadoras de transformaciones sociales, altamente politizadas, apropiadas, alteradas y manipuladas por grupos sociales a lo largo de la historia de las sociedades, según directrices trazadas por los actores sociales que las usan para establecer nuevos patrones socio-culturales y modelos de sociedades. Cada grupo interactúa con un ambiente físico determinado, y su cultura define como sobrevivir en ese ambiente.

Debido al carácter creativo y transformador inherente a las culturas humanas sobre el medio físico, podemos encontrar dentro de un mismo tipo de ambiente, varias soluciones particulares que responden por la sobrevivencia de las sociedades.

La interculturalidad en salud es hoy reconocida como un tema importante importante por los organismos rectoros en salud que han operado fuertemente en América Latina en los últimos 20 años.

México, que en la década de 1940 dio impulso y vio nacer importantes aportes antropológicos en este campo, ha quedado a la zaga de las políticas en salud que se aplican a la población india de la región (OPS-OMS, 1998). En el caso de México, el enfoque intercultural en salud ha sido apropiado por instancias gubernamentales de salud, como la Secretaría de Salud y el ex Instituto Nacional Indigenista, a través de programas de capacitación a parteras, médicos tradicionales, acciones de salud materno-infantil, así como por las ONG. Su importancia comienza a destacar hacia la década de 1940, cuando surge la antropología médica

Como campo disciplinar de la antropología social. En esos años, se buscaba indagar las causas de la desigualdad en salud entre los pueblos indígenas y el resto de la población y mejorar sus condiciones de vida a través de la implementación de programas socio-sanitarios.

A partir de esos años en nuestro medio se formularon un sinnúmero de experiencias con un enfoque intercultural, sea en la información del personal de salud o en la aplicación de programas en zonas indígenas. Estas experiencias fueron muy importantes en la década de 1960, cuando se realizaron las grandes acciones del Estado indigenista, pero dejaron de aplicarse hacia la década de 1990 cuando, en pleno apogeo neoliberal, se comenzó a impulsar estrategias selectivas con el objetivo de obtener un alto impacto con poca inversión en materia de salud. Estas siguen vigentes, más que nunca antes, en el presente sexenio. El lenguaje utilizado por los médicos, uno de los aspectos cruciales de la comunicación intercultural, dificulta la relación así como la empatía y confianza con el paciente. La ausencia del manejo de un vocabulario local básico por parte del personal institucional, además de la escasa información que se da a la persona indígena sobre el propósito y la necesidad de algunas intervenciones, tales como la vacunación, las inyecciones, la extracción de sangre, los exámenes de gabinete, etc., terminan por distanciar a los actores, como sabemos todas las personas tenemos una manera diferente de pensar, en ocasiones influye



mucho la religión. La interculturalidad en el campo de la salud, puede ser interpretada de distintas maneras según las posiciones que se asuman, algunas veces es una herramienta útil en los procesos de cambio; en otros momentos resulta ser un campo donde se dirimen los conflictos; y en otros escenarios, es un reconocimiento de dominio y sometimiento de la cultura médica dominante ante los saberes populares subordinados. Desde nuestra posición teórica, la interculturalidad debe ser entendida como un proceso, dado que involucra las interrelaciones equitativas y respetuosas de las diferencias económicas y sociales, pero sobre todo de las culturas, en donde la salud y la enfermedad, la muerte y el accidente ocupan un lugar preponderante. En este sentido, las concepciones indígenas en torno a la salud y la enfermedad, así como las prácticas populares de atención y su relación conflictiva, contradictoria y, a veces, de síntesis con la medicina occidental son objeto de nuestra orientación intercultural en materia de salud. Ubicar la interculturalidad en salud como un proceso que acontece entre usuarios y prestadores de servicios en zonas indígenas nos obliga a plantear que conllevan a la modificación de las relaciones negativas entre institución-usuarios, entre saberes y prácticas institucionales y populares de atención. La capacitación, como una estrategia para el mejoramiento técnico y humano del personal de salud, implica un ejercicio de profesionalización que reconozca y califique el trabajo, las personas, los grupos y las acciones que desarrollan. Este tema es muy importante e interesante.

Bibliografía

Antropología, salud y enfermedad. Rev. Latino-Am. Enfermagem. (jun. 2010)